

La preparación profesional del profesor primario para el desarrollo comunitario desde la orientación en instituciones educativas en Angola

The professional preparation of the primary teacher for community development from orientation in educational institutions in Angola

*Lic. Osvaldo Tomas Nasso-Malonda, osvaldotomas65@yahoo.com;
Dra. C. Yadira Lisette Álvarez-Castillo*

*¹ Ministerio de Obras Públicas, Huambo, Angola;
² Universidad de Oriente, Santiago de Cuba, Cuba*

Resumen

Este artículo tiene como objetivo el desarrollo de una propuesta que contribuya a la preparación del profesor para el desarrollo comunitario, a partir de la orientación educativa en instituciones angolanas de diversos niveles. De igual manera, se logra incidir en el desarrollo de modos de actuación profesionales para el desempeño de la función orientadora. El aporte fundamental se precisa en una estrategia educativa que potencie la integración cultural en las instituciones escolares angolanas para favorecer una adecuada orientación educativa, para garantizar la transformación de las relaciones que se establecen en el contexto educativo entre estudiantes-profesores y entre los mismos estudiantes. El tema se enmarca en la aspiración de lograr un proceso educativo que favorezca el desarrollo de la función orientadora del profesor para desempeñarse en las diferentes esferas e actuación que demandan de su labor en el contexto angolano.

Palabras clave: profesores primarios, educación angolana, instituciones educativas en Angola, formación del profesor, desarrollo comunitario.

Abstract

The objective of this article is to develop a proposal that contributes to the preparation of the teacher for community development, based on educational guidance in Angolan institutions of various levels. In the same way, it is possible to influence the development of professional action modes for the performance of the guiding function. The fundamental contribution is needed in an educational strategy that promotes cultural integration in the Angolan school institutions to favor an adequate educational orientation, to guarantee the transformation of the relationships that are established in the educational context between student-teachers and among the students themselves. The theme is part of the aspiration to achieve an educational process that favors the development of the guiding function of the teacher to perform in the different spheres and action that demand their work in the Angolan context.

Key words: primary teachers, Angolan education, educational institutions in Angola, teacher training, community development.

Introducción

Las transformaciones educacionales que tienen lugar en Angola, en especial en la Educación Primaria, reclama de un nuevo estilo educativo del maestro y de la escuela, donde se atiende la diversidad de cada niño o niña y se lleve a niveles superiores los resultados de la labor educativa y la orientación. En Angola, la escuela y la familia, ha jugado históricamente un importante papel en el proceso de socialización de niños, adolescentes y jóvenes.

En las instituciones colegiales angolanas se encuentran escolares de diferentes etnias y estratos sociales, los cuales son portadores de la cultura arraigada en la comunidad en que viven. Dichas diferencias redundan sobre la adecuada educación de estos escolares, los que en ocasiones no se sienten identificados con el resto de sus condiscípulos; ello propicia que en el contexto áulico se manifiesten conductas no apropiadas con la convivencia escolar.

En Angola se habla alrededor de 7 dialectos por regiones entre los más comunes están: Umbundu, Kikongo, Kimbundu, Chokwe, Nganguela, Kwanyama y Fiote, muchos son los escolares y profesores que se dislocan o se mudan a vivir de una región a otra. De acuerdo a lo anterior, surge la necesidad de atender las demandas de los profesores sobre qué hacer ante estos casos se establece como un referente fundamental el proceso de orientación educativa, como un proceso que despierta el interés de unificar criterios y acciones en relación con las funciones del profesor de la primaria en las instituciones educativas angolanas.

La preparación profesional de profesores primarios de la educación en Angola, ha llevado al perfeccionamiento de la formación permanente que favorezca el desarrollo de la función orientadora del profesor primario para desempeñarse en las diferentes esferas en el contexto angolano.

A las instituciones encomendadas de la preparación profesional de profesores primarios les confiere el encargo social de organizar y enriquecer de manera sistemática las estrategias educativas que aporten soluciones en torno a la incorporación activa y protagónica de los niños, adolescentes y jóvenes en la vida social en el contexto angolano. Los procesos de renovación y cambios en el contexto de la reforma educativa en Angola, plantean la necesidad de prestar atención especial a la formación permanente del profesor

primario, teniendo en cuenta que este constituye el principal agente del cambio al que se aspira. El profesor primario debe estar bien informado sobre los adelantos que en las ciencias, en general y, en las ciencias pedagógicas en especial, se producen cotidianamente, para estar preparado y brindar un mejor servicio, desde la transformación del contexto pedagógico en que participa.

Se demanda que la preparación profesional para la orientación educativa desborde los límites de los institutos superiores de ciencias de la educación en Angola y lleguen hasta cada institución educativa donde los profesores se desempeñan. Esta situación se agudiza en el caso de la enseñanza primaria, por la elevada matrícula, y por la confluencia en sus claustros de recursos humanos de diferentes preparaciones profesionales, incluso, docentes sin titulación, cuestión que atenta contra la calidad del proceso de enseñanza-aprendizaje que se desarrolla.

Ante la necesidad de atender a las demandas en la preparación profesional para la orientación educativa, la propia experiencia como graduado de la carrera Licenciatura en Educación Pedagogía Psicología, los requerimientos educativos del contexto angolano se hacen necesario la preparación de esta figura en las instituciones educativas.

Para responder a las exigencias que impone el desarrollo social contemporáneo al sistema educacional en general, y a la preparación profesional del profesor primario en particular en Angola, han sido elaborados documentos oficiales que reglamentan las transformaciones que deben operarse a corto, mediano y largo plazos. Se destaca, la nueva Ley de Bases del Sistema de Educación y Enseñanza (Ley No17/16 del 2016), la Estrategia Integrada para la Mejoría del Sistema de Educación, el Plan de Expansión de las Escuelas de Profesores del Futuro (EPF), el Plan Maestro de Preparación de Profesores en Angola (2008), entre otros.

La actualidad del tema sobre la preparación de profesionales para la orientación educativa permite identificar propuestas pedagógicas que apuntan hacia la profundización de su inserción en las instituciones educativas. La sistematización de las aportaciones de Repetto (1987, 2006), Bisquerra (2001, 2005), Benavent (2001), Muñoz (2004), Molina (2005), Torres (2005), González (2005, 2006, 2007), permite disponer de presupuestos teóricos que sustentan el proceso de orientación, en correspondencia con las exigencias de la educación actual. No obstante, en sus fundamentos prevalece la tendencia a la orientación paralela con limitaciones en torno a la formación cultural a la aceptación de

los valores de cada cultura y la importancia de su tratamiento en el ámbito educacional. De ahí, la necesidad de profundizar en los sustentos que respaldan este proceso y la búsqueda de vías para favorecer la preparación del orientador para el desempeño de la labor educativa.

La problemática planteada tiene su concreción en los elementos prácticos señalados, se realiza un proceso de abstracción científica que permitió reconocer el siguiente problema científico: Insuficiente fundamentación teórico-metodológica del proceso de orientación educativa del profesor para favorecer la integración cultural de los estudiantes.

La contribución a la práctica se materializa al proponer una estrategia educativa para la preparación del profesor primario y el ejercicio de la orientación en instituciones del sistema educativo angolano que favorezca el desempeño en las diferentes esferas de actuación.

Para incrementar la calidad de la educación es necesario prestar especial atención a la mejora, cualitativa y cuantitativa, de los centros docentes angolanos. La investigación y la práctica educativa han evidenciado que para que esto sea posible de manera sostenida, hay que centrar los esfuerzos en que las escuelas desarrollen sus capacidades internas para el cambio (Harris, 2001, pp. 261-270; Hargreaves y Fink, 2006, pp. 43-58).

Desde esa perspectiva, los avances actuales en el movimiento de mejora de la escuela se encaminan hacia la elaboración de propuestas en las que se potencia esta capacidad interna de la escuela. Entre ellas destacan iniciativas tales como las comunidades profesionales de aprendizaje, en las que se refuerza la necesidad del aprendizaje de toda la comunidad escolar a partir de la unificación de todos los criterios para conformar una identidad angolana que desde la multiculturalidad propicie que se respeten culturas, tradiciones entre otros aspectos que contribuyan a la colaboración mutua.

La idea que subyace a todas ellas es que es necesario fomentar y utilizar las fortalezas del centro y de todos sus miembros para conseguir cambios duraderos que solventen las dificultades reales de cada escuela.

Se puede afirmar que la cultura escolar predominante en muchos centros, independientemente de la latitud en que se encuentren o del nivel educativo que impartan, favorece actitudes de aislamiento y privatización de la práctica educativa. Es posible que la desmotivación y la falta de compromiso que se observa en la actualidad entre muchos

docentes está detrás de esa cultura del aislamiento; desmotivación generada entre otros motivos por la creciente complejidad que requiere su tarea, la falta de apoyo institucional y la pérdida de reconocimiento social.

Ante esta realidad resulta imprescindible denotar la importancia y responsabilidad con la que el director o directora, como líder formal de la institución, cuenta para hacer que amainen las corrientes que desestabilizan los pilares de la institución educativa. En este artículo se pretende poner de manifiesto que, si bien el director es el líder tradicional de la escuela, este no se encuentra solo para afrontar dicha responsabilidad. De esta forma se rescata y se empondera el trabajo que el orientador puede llevar a cabo en los centros educativos, infrautilizado en la actualidad.

Este estudio se enfoca en la realidad de los centros educativos de enseñanza primaria en Angola en el cual se considera las problemáticas mencionadas con anterioridad como las más acusadas. Se atribuye una mayor importancia a la existencia de un trabajo consensuado entre el equipo directivo y el orientador para impulsar la escuela hacia una mejora de su calidad como centro educativo y de sus miembros.

La realidad concreta de cada sociedad se evidencia diferente, las aportaciones que el orientador puede hacer en las escuelas de una u otra latitud son clave para acompañar al centro educativo hacia la mejora. Se busca propiciar una reflexión sobre la estructura organizativa actual de los institutos de enseñanza primaria, así como invitar a revisar algunos supuestos compartidos por buena parte de los profesionales del ámbito educativo sobre las competencias del orientador. La idea final es la necesidad de reconstruir un perfil profesional del orientador como figura activa y dinamizadora del cambio interno en los centros educativos.

Desarrollo

El profesor como orientador: Uno de los protagonistas del cambio escolar

Pensar en el orientador como agente interno de cambio implica, por un lado, poner en valor la formación recibida que le capacita como agente facilitador para el cambio de la escuela. Por otro lado, preguntarse de qué manera puede este profesional colaborar para generar una cultura de mejora, fomentar la capacidad de cambio y optimizar el aprendizaje de la comunidad escolar de modo que se garantice la calidad de la enseñanza.

Finalmente, reconsiderar su labor transformándole en un líder educativo dentro de los centros.

Empoderar una figura tan dañada por la incorrecta atribución de funciones a su cargo obliga, a definir la figura del orientador en los centros educativos. Por ello, se propone concebir al orientador como un agente educativo en compromiso con la mejora del centro que colabora con los docentes para mejorar el desarrollo del alumnado de manera integral, trabajando en estrecho vínculo con el equipo directivo y promoviendo la innovación en la práctica diaria.

En este sentido, se propone en la estrategia, acciones para potenciar la integración cultural que ha de realizar el orientador en su labor diaria:

- Orientar la labor del docente hacia la adopción de conductas que propicien el respeto de los estudiantes del respeto por la cultura del compañero.
- Motivar a los profesionales de la institución educativa.
- Dotar al profesorado y al equipo directivo de estrategias para la resolución de problemas dentro y fuera del aula.
- Enfatizar los valores de respeto, solidaridad e igualdad en el clima del centro.
- Potenciar la convivencia entre los miembros de la comunidad educativa.
- Guiar la labor directiva para que responda a los requerimientos y debilidades de la comunidad educativa.
- Apoyar al estudiante en su desarrollo educativo, emocional y profesional.

Su capacitación a nivel pedagógico, psicológico, estratégico y mediador le permite desempeñar su trabajo en el centro con unos y otros miembros de la comunidad educativa. Es por ello que resulta una figura relevante para hacer realidad el cambio interno en la escuela. Como puede observarse, no se opta por atribuir nuevos roles al orientador, sino que se pone de manifiesto que son estos los que han de asumir profesionalmente.

Funciones y potencialidades del profesor como orientador en su labor con los distintos agentes educativos

Si el liderazgo escolar es uno de los factores más relevantes en el desarrollo de programas de mejora eficaces en los centros (Creemers y Reezigt, 2005, pp. 359-371), resulta esencial considerar el aporte que los profesionales de la orientación podrían brindar a los equipos directivos en procesos de cambio.

Los orientadores pueden y deben apoyar la labor del equipo directivo, en tanto que su formación específica les dota de información sustancial sobre la situación de alumnos, profesores y familias. Igualmente, hay autores que señalan que el equipo directivo debe apoyar la labor del orientador, lo cual resulta esencial en la aplicación y mantenimiento de programas de orientación dirigidos hacia la mejora del centro (Ribak-Rosenthal, 1994, pp. 158-164; Beale, 1995, pp. 211-217; Coll y Freeman, 1997, pp. 251-261; Lambie y Williamson, 2004, pp. 124-131). Así, establecer un canal de comunicación frecuente, abierto y sincero entre ambos agentes, que propicie la correcta y consensuada toma de decisiones, permite delimitar y definir las funciones de cada uno.

Por tanto, la relación entre directores y orientadores no solo es importante en tanto y en cuanto ambos se hallan en posiciones que ofrecen numerosas oportunidades para unirse en las prácticas de liderazgo, sino que, pueden realzar su mutua influencia (Stone y Dahir, 2006).

Lo importante radica en que estos agentes puedan combinar sus habilidades, sus áreas de conocimiento y su experiencia profesional para construir un equipo de trabajo sólido y complementario que beneficie el desarrollo del centro cultural en su conjunto (Walker, 2006, pp. 114-124).

Por último, se comparte la opinión de Zalaquett (2005, pp. 451-457) cuando afirma que el director y el orientador deben trabajar de manera complementaria en un marco de respeto, confianza mutua y valoración de lo que cada uno de ellos aporta al centro. Por eso es imprescindible que cada uno de estos profesionales conozca, comprenda y aprecie los roles, las responsabilidades y las funciones del otro. Solo así se podrá garantizar una labor coordinada y eficiente según las necesidades de cada contexto educativo.

En esta dirección, la corresponsabilidad y la interdisciplinariedad aparecen como elementos clave del trabajo colaborativo entre profesores y profesionales de la orientación, en tanto ambos agentes se complementan y se responsabilizan conjuntamente para mejorar los procesos educativos en las aulas (Sánchez y García, 2005).

El trabajo con los estudiantes

En la etapa de enseñanza primaria el orientador debe preocuparse por maximizar las oportunidades que desde las potencialidades culturales se ofrecen para el aprendizaje de todos y cada uno de los estudiantes; pues este profesional, debido a su formación y experiencia, se configura como uno de los más capacitados del centro para reconocer y trabajar con dificultades de carácter cognitivo, social y/o emocional, que pudieran afectar al proceso de aprendizaje de los alumnos. Lo anterior, convierte su labor en clave a la hora de repensar y diseñar estrategias de trabajo más eficaces, ya sea al trabajar junto con los docentes o en colaboración con los propios alumnos, de modo que facilite las pautas de actuación oportunas.

No se debe olvidar que la participación de los estudiantes en cualquier intervención o cambio docente resulta imprescindible para aumentar su garantía de éxito (Rudduck, 1994, pp. 385-393). Es por ello que la labor del orientador resulta imprescindible para que los alumnos estén informados y alentados a participar en las actividades docentes y extra-docentes (Angulo, 1995, pp. 430-457). Asimismo, este profesional debe:

- Ser parte inherente del proceso de crecimiento del alumnado a través de una aproximación que combine elementos de carácter sentimental, cognitivo y de comportamiento.
- Contribuir en la construcción de un enfoque pedagógico que aliente una cultura escolar que promueva la continuidad de los estudios para todos los estudiantes.
- Impulsar los planes de carrera y el desarrollo de vida del alumnado en tanto tienen a su alcance las llaves de los sueños y las aspiraciones de muchos estudiantes.

Existen múltiples maneras de entender el trabajo del orientador con los estudiantes desde el tratamiento a la diversidad cultural relativa al cambio y la mejora escolar. El desafío radica en procurar alcanzar una comprensión más amplia de la situación del alumnado

para obtener un detallado diagnóstico del centro que permita atender aspectos fundamentales a considerar durante el diseño de cualquier proceso de cambio escolar.

Resulta crucial recordar que el orientador ha de reunirse con el resto de profesionales para compartir sus habilidades y perspectivas para mejorar la práctica educativa en áreas tan trascendentales como son: la planificación de la educación, la motivación académica, la evaluación, el descenso del fracaso escolar, la intervención con los estudiantes con necesidades educativas especiales y las cuestiones relativas a la diversidad del alumnado, con el objetivo de optimizar los resultados académicos de los estudiantes (Janson, Stone y Clark, 2009, pp. 98-106).

El hecho de poseer una mirada más amplia de la realidad educativa del centro implica descartar la figura del orientador como un proveedor de servicios de respuesta directa o como un mero agente administrativo, para empezar a concebirlo como líder requiere de un esfuerzo consciente por recuperar y volver a dotar de significado los aportes de dichos miembros desde una distancia óptima que promueva la construcción de una visión holística de centro.

Así, una de estas estrategias supone fortalecer los departamentos de orientación en enseñanza primaria, en tanto organismo que debe promover la innovación en el aula, a partir de líneas de trabajo que guíen la acción educativa de todo el centro en su conjunto. Es decir, el orientador podrá situarse como agente de cambio interno en la medida en la que su departamento de origen apoye y trabaje en esa misma dirección, con el compromiso y esfuerzo de todos y cada uno de los profesionales que lo componen.

Conclusiones

La esencia radica en lograr, aportar a la sociedad angolana profesores competentes; pero, insertados en un proceso de preparación profesional permanente que favorezca, unido a la actualización constante de los conocimientos de la ciencia que imparte, el perfeccionamiento de sus habilidades y desarrollo de sentimientos y valores acordes con la profesión pedagógica.

Se demanda que la preparación profesional para la orientación educativa desborde los límites de los institutos superiores de ciencias de la educación en Angola y lleguen hasta cada institución educativa donde los profesores se desempeñan. Ello

para, desde su práctica, tornar significativos los instrumentos de trabajo pedagógico inherentes a la profesión docente, tales como: el currículo, los contenidos de enseñanza y los métodos, entre otros.

Las funciones básicas del profesor en la actualidad y durante los próximos años son:

- 1. La de formador de formadores asesorando e informando a profesores, padres, tutores y otros para-profesionales de las actividades formativas y educativas.**
- 2. Especialista en recursos comunitarios, a fin de facilitar el enlace entre las necesidades individuales y los medios formativos y laborales disponibles.**
- 3. Consultor, mediador y agente promotor de la innovación y el cambio adaptado a las características multiculturales de cada escuela y de su contexto socio-comunitario.**
- 4. Uniendo a su función como consultor, intercesor y líder de cambio, el orientador psicopedagógico, dentro de la corriente científica de la Investigación-Acción, aparece como investigador en busca de soluciones prácticas a los problemas que suscita la vida académica y sus respectivos contextos socio comunitarios.**

Es necesario cambios en el trabajo de los orientadores para dar una mejor respuesta educativa, una actualización continua y un análisis de los cambios profundos y constantes de la sociedad angolana y poner nuevos retos de trabajo e investigar en la propia práctica con el fin de adquirir calidad en la educación.

Referencias bibliográficas

1. Ackerman, R.; Mackenzie, S. (eds.) (2007). *Uncovering Teacher Leadership: Essays and Voices from the Field*. Thousand Oaks: Corwin Press.
2. Adelman, H.; Taylor, L. (2002). *School Counselors and School Reform: New Directions*. Recuperado de <https://www.questia.com/.../school-counselors-and-school-reform>
3. Amatea, E. S.; Clark, M. A. (2005). Changing Schools, Changing Counselors: A Qualitative Study of School Administrator's Conceptions of the School Counselor Role. Recuperado de <https://eric.ed.gov/?id=EJ725814>
4. Beale, A. V. (1995). *Selecting School Counselors: The Principal's Perspective*. Recuperado de <https://www.jstor.org/stable/23901327>
5. Bennis, W. G. (1994). *On Becoming a Leader*. Cambridge: Perseus Publishing.
6. Blankstein, A.; Houston, P. y Cole, R. (2008). *Sustaining Professional Learning Communities*. Thousand Oaks: Corwin Press.

7. Bolam, R. et al. (2005). *Creating and Sustaining Effective Professional Learning Communities*. Bristol: University of Bristol.
8. Burns, J. M. (1978). *Leadership*. Nueva York: Harper & Row.
9. Bisquerra, R. (2000). *Educación emocional y bienestar*. Barcelona: Praxis
10. Bisquerra, R. (2001). *La pràctica de l'orientació i la tutoria*. Barcelona: Wolters Kluwer.